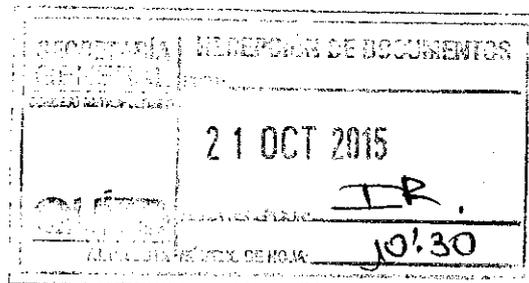




Abg. Eduardo del Pozo
CONCEJAL
MUNICIPIO DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO

Mesa

7/22/10/15



Oficio No. 459-EP-2015
Quito, 20 de octubre de 2015

Doctor
Mauricio Bustamante
SECRETARIO GENERAL DEL CONCEJO METROPOLITANO DE QUITO
Presente.

De mi consideración:

De conformidad con la normativa constante en el art.44 de la Ordenanza 0224, expedida el 11 de abril de 2012, agradeceré incluir en el Orden del Día de la Comisión de Mesa del Distrito Metropolitano de Quito esta petición para que se conceda la Mención de Honor por servicios relevantes a la ciudad "Marieta de Veintimilla", al señor Luis Verdugo Rojas, por servicios relevantes a la ciudad y al País.

El señor Luis Verdugo ha dedicado su vida a servir a la comunidad, a incentivar a los jóvenes para que siguieran la noble profesión de reparador y afinador de pianos, contribuyendo con sus conocimientos de manera gratuita a la formación de valiosos jóvenes, construyó el primer piano ecuatoriano que escanció sus notas en Alemania, despertando la admiración inclusive de la afamada firma mundial la Cía. Alemana BBMULLER.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana le condecoró por sus 60 años de vida artística y Benjamín Carrión Presidente de dicha Institución años después le otorgó una Medalla de Oro, como constructor de instrumentos; en 1998 el Ministerio de Educación le entregó la Condecoración al Mérito Cultural de Primera Clase y ese mismo año el Congreso Nacional reconoció la labor del maestro Luis Verdugo y le condecoró. En enero del año 2003, el Gobierno Nacional le entregó la Medalla Orden Nacional al Mérito, en el grado de gran oficial.

La trayectoria de este ilustre ecuatoriano es amplia y brillante y se resume en las diez páginas de la ayuda memoria compendiada de las publicaciones realizadas por la revista Líderes, por el grupo El Comercio, por el Diario La Tarde, por el Diario El Universo, por el Diario Últimas Noticias, por Ecuador Inmediato, etc., que se adjunta al presente.

En la Resolución solicito se incluya que dicha mención será entregada por el Abg. Eduardo Del Pozo Fierro, Concejal Metropolitano de Quito, en sesión del pleno del Concejo Metropolitano.

Con el testimonio de mi especial consideración.

Muy atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Eduardo Del Bozo Fierro', is written over a circular stamp that is mostly obscured by the ink.

Abg. Eduardo Del Bozo Fierro

CONCEJAL DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO

<p>Daniel Verdugo Salvador Rivera 639 Cristóbal Acuña Casa Color Azul Quito</p> <p>PianosVerdugo@net Teléfono 02- 2331492</p> <p><u>Taller 1</u></p> <p><u>Taller 2</u></p>	<p>5*</p>
---	-----------

Luis Verdugo tiene el arte de convertir un piano en una joya de colección

06/22/2009

fmendoza@revistalideres.ec

<http://www.revistalideres.ec/2009-06-22/Personajes.aspx>

Videos 1 2

Su pasión por la música se evidencia con cada nota que sus dedos arrancan a un piano. Luis Verdugo Rojas, de 78 años, ama este instrumento y aunque nunca fue un músico profesional, se dedica a repararlos desde hace medio siglo y a elaborarlos en su propio taller, desde 1994.

La primera experiencia de Verdugo con los pianos fue a los 9 años. A esa edad, afinó el piano de un cliente de su padre, Daniel Verdugo, de quien heredó el gusto por los pianos y la habilidad para arreglarlos.



“No me avergüenzo en decir que la universidad de mi vida fue el banco de trabajo de mi papá”.

Hoy, este artista cuencano tiene un taller propio en la vía a Amaguaña (suroriente de Quito). Allí repara unos 20 pianos al mes y construye cuatro al año. Una de sus creaciones puede costar hasta USD 200 000, según el tamaño.

Hoy sus manos maltratadas son la muestra de la dura tarea que realiza a diario. En 1949, con 18 años de edad, dejó su natal Cuenca y luego de ocho días de viajar por tierra llegó a Quito; su idea fue ingresar al Conservatorio Nacional de Música y convertirse en un concertista de piano. Pero esto no fue posible porque tenía 17 años y, según los profesores, era viejo para ingresar al conservatorio.

Desilusionado, inició su labor en la reparación de pianos o ‘pianotecnia’, como Verdugo llama a su tarea. Su primer contrato (1949) consistió en el arreglo de 15 pianos del Colegio Rumipamba

(Quito).

Verdugo trabajó con su padre. Él encontraba los clientes en la capital y, cuando podía, viajaba a Cuenca. Entre las décadas de 1960 y 1980 viajó con frecuencia a España, Italia y Alemania para aprender más sobre los pianos. Esa experiencia le permite actualmente fabricar sus pianos.

En su primer instrumento se demoró un año. Medía 1,90 m de largo y fue tocado por el concertista ecuatoriano Boris Cepeda en el Auditorio de las Cámaras en 1995. "El piano de Verdugo es uno de los mejores que he tocado. Su sonido es espectacular y parece hecho por un experto internacional", comenta Cepeda.

En sus tareas, uno de sus apoyos es su hijo Daniel, quien describe a su padre como detallista y perfeccionista. "Si tenemos que repetir un piano, no importa cuánto tiempo nos tome. Para él, las cosas se hacen bien o no se hacen".



Juan Jaramillo, amigo de juventud, recuerda los momentos con Verdugo. "Siempre fuimos dos aficionados a la música. A Luis también le gustaba el clarinete". Jaramillo, incluso, aún recuerda que su amigo ingresó al Conservatorio José María Rodríguez de Cuenca, en 1942, y recibió sus primeras clases de piano con el maestro Carlos Ortiz Cobos.

Verdugo no esconde la emoción cuando habla del viaje a Alemania en 2006, en el Mundial de Fútbol. Fue invitado por el embajador de Ecuador en Alemania, Horacio Sevilla, a presentar uno de sus pianos junto al músico Boris Cepeda.

"Sabíamos del arte de Verdugo y la calidad de sus pianos -cuenta Sevilla-. Así que lo invitamos para mostrar el talento ecuatoriano en un país que se caracteriza por una buena reputación de pianos".

009 condecoración más importante de Verdugo

La Casa de la Cultura Ecuatoriana condecoró a Luis Verdugo por sus 60 años de labor artística. Segundo Jiménez Zambrano también fue condecorado. En el acto, ambos músicos deleitaron al público con una presentación artística.

Verdugo también repara pianos del Conservatorio Nacional de Música, en donde también da clases. Fabricio Narváez, director del establecimiento, dice que este artista siempre ayuda a los alumnos. Les enseña a entonar y les da consejos para reparar pianos.

Los reconocimientos son parte de su carrera. En 1954, Benjamín Carrión, presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE), le otorgó una medalla de oro y un diploma como constructor de instrumentos, en la Primera Feria de Artesanías Ecuatorianas Populares.

En 1998, el Ministerio de Educación le entregó la Condecoración al Mérito Cultural de Primera Clase. En 2007, el entonces alcalde de Quito, Paco Moncayo, le entregó el premio Pedro Pablo Traversari, galardón a instrumentos que se consideran antigüedades y que forman parte del museo Pedro Pablo Traversari.

Ese mismo año, el Congreso Nacional también reconoció la tarea de Verdugo y lo condecoró por las labores realizadas en el campo de la construcción de pianos.

El último galardón fue este año y vino otra vez de la CCE. Marco Rodríguez, titular de la entidad, lo condecoró por sus más de 60 años de labor artística.

Verdugo aún se sienta frente al piano que tiene en su hogar. Allí exalta la memoria de su padre. Con su dedo señala un retrato de su progenitor y dice enérgico: “Gracias a mi padre soy lo que soy. La universidad de mi vida fue el banco de trabajo que compartí con mi padre”.

Una vida musical

Trabajo. Actualmente repara los pianos del Conservatorio Nacional de Música. Su hijo, Daniel Verdugo, está al frente del taller.

Pianos. En Ecuador existen cinco pianos de concierto elaborados por Luis Verdugo. La construcción de un piano toma de uno a dos años.

Derechos reservados © 2001-2009 GRUPO EL COMERCIO C.A.

Prohibida la reproducción total o parcial de este contenido sin autorización de Revista Lideres

Verdugo una eminencia en la construcción de pianos CULTURA

Publicada: 2010-05-03

<http://www.latarde.com.ec/impriminoticia.php?id=2882>

Noticias de www.latarde.com.ec

Desde hoy hasta el viernes, 17 alumnos de la Facultad de Artes disfrutaban del taller de Afinación y Mantenimiento de Pianos. Con maquetas del sistema mecánico de un piano vertical se enseña a los 17 participantes. Este taller es posible gracias al Ministerio de Cultura y la Universidad de Cuenca.



Dentro de las instalaciones de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca la mañana de hoy arrancó el I Taller de Afinación y Mantenimiento de Pianos a cargo del Maestro Cuencano, Luis Verdugo.

Luis Verdugo y su hijo Daniel dejaron Sangolquí para compartir durante una semana todo cuanto concierne a la elaboración de pianos artesanales. Este oficio viene de generación en generación, el Maestro Daniel Verdugo Álvarez (padre y abuelo de Luis y Daniel) fue un gran constructor de armonios, instructor de bandas y fagotista de la Orquesta Sinfónica de Cuenca.

El Maestro Luthier, Luis Verdugo, comenta que su niñez se formó en medio de instrumentos. “Desde que tuve uso de razón el oficio me gustó”. Además cuenta que en el año de 1995 la construcción del primer piano vertical causó asombro en el país. Este fue elaborado con estructura de madera (eucalipto y abeto) y carpa metálica.

Con orgullo comenta que en el 2006 un piano artesanal ecuatoriano fue transportado a Alemania. Hace 40 años el Maestro Luis Verdugo dejó su querida Cuenca para poner su taller en Sangolquí

de Quito.

Calidad del trabajo artesanal

Daniel Verdugo acompaña a su padre en la elaboración de pianos durante 25 años y en el primer taller dictado a jóvenes de la localidad. Daniel explica que el nivel acústico y el sistema mecánico son parte de las características de un piano artesanal.

En el taller se abordarán los temas: Conocimiento del instrumento en conjunto y cómo tratarlo, Tema Acústico, Sistema Mecánico, Regulación de Mecanismo en piano vertical y de cola, Entrenamiento del oído, entre otros. (KLP)

Martes 07 de enero del 2003

Gobierno condecoró a Luis Verdugo

<http://www.eluniverso.com/2003/01/07/0001/262/CCBAE7D2E5ED456DB09F3726369772D9.htm>
»

En una ceremonia que se realizó ayer en la Cancillería, el Gobierno entregó al fabricante de pianos, Luis Verdugo Rojas, la medalla Orden Nacional al Mérito, en el Grado de Gran Oficial.

El maestro cuencano recibió la condecoración en reconocimiento a su labor en favor de la cultura ecuatoriana.

Sus pianos, compuestos por 12.000 piezas, son utilizados por prestigiosos artistas, entre los que se destaca la Orquesta Sinfónica Nacional.

Verdugo es el primer fabricante latino de ese tipo de instrumentos.

El galardón fue entregado por el embajador Manuel Pesántez, director de Ceremonial de la Cancillería, con la presencia de los más allegados a Verdugo.

El presidente Gustavo Noboa dispuso el reconocimiento y su publicación en el Registro Oficial, en noviembre pasado.

El artista cuencano recibió con humildad la medalla y pidió que se le permita en el futuro ofrecer un concierto en los salones de la Cancillería.

La solicitud fue aceptada por Pesántez, quien resaltó la obra de Verdugo y la calificó de “grata y silenciosa”.

© Copyright 2008. Todos los derechos reservados.

MIÉRCOLES 28/09/2005

Luis Verdugo: el piano es todo lo que lleva dentro de su alma

<http://www.elcomercio.com/Generales/Solo-Texto.aspx?gn3articleID=22909>

Tiempo de lectura: 4'35" | No. de palabras: 688

La sala permanece silenciosa. Los instrumentos uno al lado de otro estáticos y las butacas vacías dan la bienvenida al gran protagonista. Por la puerta entra imponente, vestido de negro brillante. Sobre un costado unas letras doradas fundidas sobre la madera apuntan al autor de tan grande obra artística. En mayúsculas y minúsculas aparece el nombre de Luis Verdugo. Es un piano fabricado con sus manos, el protagonista.

Toda una vida dedicada a reparar este instrumento, oficio que heredó de su padre, le han servido para que hoy Verdugo sea el primer fabricante de pianos hechos a mano de Latinoamérica. Desde su taller, ubicado en Sangolquí él ha hecho de esta actividad su razón de ser y de vivir.

Todo nace de su sensibilidad y su involucramiento desde los diez años con los pianos. Reparando, reconstruyendo, afinando, escuchando, sintiendo. Porque solo así, con verdadera vocación y amor al instrumento, sin máquinas ni tecnología este artesano ha logrado con sus manos dar vida a las cuerdas y forma a la madera.

Su primer trabajo fue un piano de media cola de 190 cm. de longitud. Apareció el 17 de enero de 1995 y fue inaugurado con la interpretación del pianista ecuatoriano Boris Cepeda, en el auditorio de la Cámara de Comercio. Luego vinieron tres más. Cada uno tiene un año y medio de trabajo y su precio oscila alrededor de los 50 000 dólares.

Pero más allá de este valor, el piano tiene otro que no se paga con dinero. Según Verdugo, el piano es el único instrumento que en el campo de la música es capaz de expresar todo. La nostalgia, la alegría, pueden hacerse sentir desde sus teclas. En el piano las blancas y las negras fluyen desinhibidas embargando de sensaciones profundas a quien las escucha. "Curiosamente solo el piano es capaz de responder a las diferentes presiones que se pueden dar en cada dedo, en diez diferentes formas de aplastar el teclado, él responde a esto maravillosamente", afirma.

Al piano Luis Verdugo le debe la alegría de vivir. Porque lo siente, lo admira y respeta. A él le

debe también su reconocimiento internacional. Como recuerda, en una ocasión, cuando un grupo de músicos alemanes le dijeron que con ese talento mejor estaría en Alemania. Sin duda para él esa fue una ofensa, pues como dice: “en el Ecuador también se pueden hacer grandes cosas”. Valora mucho lo suyo, lo que viene de él y porque el piano trasmite cien por ciento su forma de ser y sentir es lo único que lo hace vivir con intensidad.

Y es que como afirma con fuerza y emoción: “este oficio no se aprende, solo se siente, y nadie puede enseñar a sentir”. Por eso su más grande virtud está en eso, en ser un hombre consecuente con sus ideas y sus deseos, aún cuando pasar un año y medio haciendo pianos para muchos suene una locura. Una locura, sí, eso podría ser, pero la que hace verdaderamente feliz a este hombre.

Ahora entre risas cuenta que lo mejor que le pudo haber pasado en su vida es no haber ingresado al Conservatorio, pues alguna vez quiso ser concertista. Ya que luego del intento descubrió que el encanto del piano no solo está tocarlo ante un auditorio. Este va más allá. Está en la complejidad de ajustar sus piezas, en la capacidad de escuchar más de treinta veces el mismo sonido. En darle forma a la cola y vestirlo de negro intenso para que luzca elegante pero a la vez sencillo.

En todos esos pasos que como en una cadena de minuciosos tejidos van dejando poco a poco aparecer al instrumento. Ese encanto también está en las huellas que quedan en sus manos después de un largo día de trabajo. Y en esas tardes cuando cansado de darle vueltas a su creación se queda frente a ella, cautivado de su propio trabajo y un inusitado diálogo inicia. Ambos silenciosos se alimentan mutuamente. Luis dándole forma a los sonidos mientras el instrumento le responde dejando que el maestro reconozca en él su propia alma.

© "Derechos reservados. 2009 GRUPO EL COMERCIO C.A.

Queda prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, de todos los contenidos sin autorización expresa del GRUPO EL COMERCIO C.A." Términos y Condiciones

Luis es el constructor de pianos de concierto

Publicado el 27/Mayo/2007 | 00:00

<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/luis-es-el-constructor-de-pianos-de-concierto-268020-268020.html>

Luis Verdugo nació en Cuenca en 1931, su inquietud por hacer un piano inició desde hace 18 años. Antes solo remanufacturaba pianos, es decir, los reparaba respetando las piezas originales.

Un día un alemán necesitaba el arreglo de su piano, Luis tomó el trabajo y allí comprendió que debía hacer uno propio junto a su hijo Daniel.

“Todos decían que era imposible, porque no teníamos tecnología ni herramientas. En cada piano tardo año y medio de un trabajo intenso”, contó.

Existen 5 pianos fabricados por Verdugo, dos están en el Conservatorio Nacional del Música, otro lo tiene un concertista francés y otro está en Alemania hasta el 13 de junio.

El primer piano, recuerda don Luis, era un piano de concierto que medía 1,90 de largo y fue tocado por Boris Cepeda en el Auditorio de las Cámaras en 1995.

Luis dice que no puede olvidar el sonido de las primeras notas del piano, “no podía entender de dónde fluía tanta belleza de sonido. Comparando con otros, el piano ecuatoriano era todo un

Pero para lograr esto, la esencia del piano es la madera, dice Luis; quien utiliza abeto y eucalipto para hacer los pianos. “Esas fibras son el verdadero sistema nervioso del flujo de las ondas sonoras”.

Hacer un piano es un trabajo que demanda mucha paciencia y conocimiento, hay que saber como cortar las maderas y bajar su nivel de humedad, paso que se cumple en una cabina. Luis dice que el diafragma del piano es el abeto que traen de Alaska (EEUU).

La fundición del arpa metálica es lo único que Luis no hace, pero este paso constituye el soporte de la tensión de las cuerdas.



Uno de los momentos más memorables de su vida fue el año pasado, en el Mundial de Fútbol, cuando fueron invitados por el Embajador de Ecuador en Alemania a presentar el piano junto a Boris Cepeda. Este último dice que el piano de Verdugo es muy sonoro, “sus bajos son tan poderosos que asustan, es un piano que tiene mucho temperamento”.

Luis junto con su hijo Daniel empacaron el piano y fueron de gira por cinco ciudades alemanas. “Cuando vieron y escucharon el piano y no entendían que todo se hacía a mano”. Además, el embajador le pidió dejar el piano allá, pero el se negó “yo estoy viviendo el atardecer de mi vida, y las cosas más son para mi país, tal vez sea un poco quijotesca mi actitud, pero yo soy así”.

Luis es consciente del valor que tienen sus manos, “eso no es dinero, es arte y eso no lo tiene cualquiera”. También considera que la música fluye y es el lenguaje universal. “Puedo con la música despertar emociones en seres de diferentes partes del planeta sin hablar su

idioma”.

Para Luis es una alegría que su hijo siga con su profesión, “yo fui la continuación de mi papá y Daniel la continuación de mi vida”. Luis considera al piano el rey de los instrumentos, porque no necesita el acompañamiento de ningún instrumento. Y dice que la música le ha dado una hermosa forma de pasar la vida.

LUIS VERDUGO

Nació en Cuenca el 12 de noviembre de 1931. A los 7 años recibió educación musical de su padre. En 1949, se trasladó a Quito para entrar al Conservatorio pero por su edad no fue admitido.

Empezó a reparar pianos en la av. Veinticuatro de mayo y se convirtió en el primer constructor de pianos de América Latina.

Hora GMT: // - 19:00 Fuente: Diario HOY Ciudad Quito Autor: Por Verónica Rivadeneira C. - Editora de Cultura

[http://www.eltiempo.com.ec/fotos-ver.php?id=40201&mostrar=\[\[nroFoto\]\]](http://www.eltiempo.com.ec/fotos-ver.php?id=40201&mostrar=[[nroFoto]])

EL ARTE DE HACER UN PIANO

Publicado el 19/Noviembre/1994 | 00:00

<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/el-arte-de-hacer-un-piano-27072-27072.html>

Quito. 19.11.94. Del teclado del piano brotan los "impromptus" que el maestro Luis Verdugo ejecuta con cariño. Es el primer piano hecho en Ecuador: el cuerpo de eucalipto, el chasis fundido en Quito, las cuerdas tensadas en su taller de la 24 de Mayo.

Enseguida llegan los vecinos para compartir la alegría del sueño hecho realidad. Todos elogiamos el sonido. Queremos que nos descubra el como, el cuando, y con acento andino del Azuay -ese cantadito morlaco- nos contesta brevemente para regresar a sus impromptus.

En sus manos hay historia. En sus ojos, una emoción que dan ganas de cuidar, o mejor, hacer respetar.

-¿Qué personas y que ambientes influyeron en Luis Verdugo, conocido técnico de pianos?

Mis inquietudes artísticas arrancan por allá por la década del 40. En esa época yo apenas tenía nueve años. Mi padre había tenido la paciencia de encaminarme en el aprendizaje de la música. Cuando la segunda guerra mundial arranca todo el esfuerzo de los (países) productores de instrumentos musicales se orienta hacia la producción de materiales bélicos. Entonces se vuelve del todo imposible el conseguir un instrumento para que yo pueda tener un aparato de esos en casa. Mi papá en esa época era instructor de la Banda de la Sociedad Alianza Obrera del Azuay, y de los directivos de esa sociedad obtuvo el permiso de que se me facilite en préstamo un saxofón. Pero con una condición: de que yo debía ser parte de la banda. Entonces, cuando yo tenía 10 años, ya era un músico de banda.

Por esa época llegó a Cuenca un judío de una habilidad extraordinaria para tocar el acordeón. El, por primera vez, instala un bar-restaurante, cosa increíble en el ambiente tan cerrado de Cuenca, porque era un ambiente clerical, que no permití absolutamente nada. Se le ocurrió formar un conjunto musical con elemento muy joven. Y entonces, ahí es donde empieza mi actividad artística en el mundo de la música. Yo tocaba el clarinete. Estaba pues, andando entre los 11 o 12 años. Y bueno, hacíamos música jazz, con un éxito, pero increíble.

-¿Cuándo fue el contacto con el piano?

Yo había tenido esporádicos contactos con el piano a través del trabajo que hacía mi papá en calidad de mecánico de piano en Cuenca. Cuando yo despierto al uso de la razón, me encuentro a mi padre construyendo lo que antiguamente se llamaban los harmoniums. Esta actividad le relaciona a mi papá con todo lo que son instrumentos de teclado: el órgano de tubo -que era el órgano de las iglesias, el harmonium, el melodium, el piano, y las famosas pianolas que eran un misterio para la época. En

papá una relación tremendamente profunda. Tanto es, que yo, hasta la edad de 19 años fui su compañero. Yo era el operario de él, a la vez que era el complemento artístico, porque formábamos un excelente dúo. El tocaba el clarinete o el saxo, o tocábamos los dos, clarinetes o saxos.

El maestro se fue formando al calor de las experiencias musicales junto al padre, y amplió el horizonte "en la Universidad de la vida, que es la mejor, la que más enseña". Sus inquietudes lo llevaron a Alemania.

-Ha dedicado toda su vida a la investigación de la mecánica del piano. ¿Cómo está dotado nuestro país de estos instrumentos?

Del Ministerio de Educación mandaron una comunicación al Conservatorio de Quito, entidad a la cual yo le sirvo, pidiendo un técnico para que haga una evaluación en el Conservatorio de Guayaquil, de Ambato y de Loja. (Ha ido con el dinero de mi bolsillo). Y me encuentro con que en Guayaquil, posiblemente unos treinta pianos importados, que debieron haber costado mucho dinero al Estado, en el lapso de unos 15 o tal vez 20 años, ya están prácticamente inservibles. ¿Qué solución? Volver a importar otros 30 pianos. Yo pienso que quienes deberían tomar una iniciativa a este respecto, sería el Ministerio de Educación. Podría organizar un núcleo de trabajo como para poder dotar de nuestros propios pianos a instituciones como colegios, los conservatorios. Estandarizando los modelos no más que en dos: un solo modelo para piano de cola y un solo modelo para piano vertical. En esa forma se podría dar un mejor servicio de mantenimiento, porque estarían unificados los mecanismos. Y no hacer lo que ya se ha hecho: comprar pianos de diferente marca, manufactura y tamaño, y ninguno es servible a menos de que se manden a trabajar los repuestos exclusivamente a firmas especializadas.

No hay despedida. Me embarca en "el veterano" - su carro desde hace 35 años- y me lleva a donde debo llegar. Me quedo cazando posibles mañanas: un concertista tocando su piano en un auditorio. Un Ministerio afrontando la construcción de pianos "hechos en Ecuador". (6B)

Hora GMT: // - 19:00 Fuente: DIARIO HOY Ciudad N/D Autor: CECILIA NOBOA

Candidatos al Premio Nacional Eugenio Espejo, 2010

http://www.ecuadorinmediato.com/Noticias/news_user_view/41_candidaturas_al_premio_nacional--130579

Ganadores del Premio Nacional Eugenio Espejo, Agosto 2010

<http://www.elmercurio.com.ec/247537-ganadores-del-premio-%E2%80%9Ceugenio-espejo%E2%80%9D-2010.html>

Taller de Afinación de Pianos, la Universidad de Cuenca, Octubre, 2010

<http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/40201-inicia-taller-de-afinacion-n-de-pianos/>

La Casa de la Música ubicada al norte de Quito, tiene una alta acústica

<http://www.ecuador.com.ec/noticias-cuenca/la-casa-de-la-musica-ubicada-al-norte-de-quito->

[tiene-una-alta-acustica-180530-180530.html](#)

Publicado el 12/Julio/2004 | 00:00

La impresión que causa observar por vez primera La Casa de la Música, ubicada al norte de Quito, cerca del Hospital Metropolitano, es grata: "Con su diseño pretendemos que quien la mire desde lejos tenga la sensación de que surge de la montaña", afirma orgulloso Belisario Palacios, uno de los arquitectos de esta imponente obra que estará dedicada a albergar a los músicos.

Los fondos para su construcción fueron donados por Gi Neustaetter, una mujer de origen alemán que se radicó en Ecuador tras huir de una Alemania azotada por la Segunda Guerra Mundial. "Ella se enamoró de este país y quiso dejarle un legado", comenta Celia Zaldumbide, presidenta de la fundación Zaldumbide-Rosales, que está a cargo del proyecto.

Los creadores de La Casa consideran que está entre las mejores de Latinoamérica. Consta de dos salas: una para 720 personas y otra para 80. Los arquitectos Igor Muñoz y Belisario Palacios trabajaron con Jorg Kumel, técnico de la firma alemana BBM Müller.

Aunque este escenario aún no se encuentra completamente terminado, su fabulosa acústica es evidente. Se comprobó durante el concierto de prueba que ofreció la Sinfónica Nacional, el jueves pasado. "Aún no podemos hacer planes a futuro sin tener fecha de terminación", acota. El Municipio ofreció financiar la construcción de la entrada y los jardines exteriores. (EJ)

En Ecuador se producen instrumentos de alto

Los pianos de Luis Verdugo compiten en calidad con los mejores de todo el mundo

"Mi papá fue uno de los primeros luthier ecuatorianos, es decir, uno de los primeros constructores de instrumentos musicales, fundamentalmente de órganos para iglesias", cuenta Luis Verdugo, creador del mejor piano de cola jamás construido en Ecuador, que fue utilizado durante la prueba de sonido en la Casa de la Música.

Al ser el primogénito de un artista en la especialidad de hacer pianos, fue desarrollando un oído excepcional. Esta valiosa cualidad auditiva es fundamental al momento de afinar cualquier instrumento.

Originario de Cuenca, llegó a Quito entre 1948 y 1949 con el objetivo de ser pianista; pero la vida lo llevó a continuar con la profesión que había practicado desde niño, la de técnico de pianos. Este trabajo terminó convirtiéndose en su razón de vivir.

A pesar de que no hubo colaboraciones financieras, Verdugo, con la ayuda de su hijo, logró construir un piano que ha sido alabado incluso por los expertos en acústica de la compañía alemana BBM Müller.

Ahora, el sueño de esta familia de expertos en piano es el de lograr que los ecuatorianos también se den cuenta que en su país se pueden realizar trabajos de alto nivel.

Su piano acompañó a la Orquesta Sinfónica Nacional el jueves pasado. El primero en tocarlo fue el reconocido pianista Boris Cepeda, que tiene una amplia trayectoria. (EJ)

Hora GMT: // - 19:00 Fuente: Diario HOY Ciudad QUITO

<http://www.youtube.com/watch?v=R2UHK4-ShEs>